

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Precios de suscripción.—En Madrid: 20 rs. al mes.—En Provincias: 25 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 50 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS; BAJO EL AMPARO DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA: LETANIA LAURETANA CON OFRENDAS A SU SANTIDAD.

**Christe audi nos.** AREVALO.—Arrojad, Señor, á Garibaldi, Mazzini, y á los que de ellos se sirven para llevar á cabo su infernal empresa, del caballo de la soberbia, como arrojaisteis en otro tiempo á Saul. Un suscriptor, 6 cupones del Empréstito Pontificio número 38,379, de 9 reales y medio cada uno.

**Christe audi nos.** ALICANTE.—Et gentes paganas et hereticorum dextera tuæ potentia conterantur.—Felipe Gil y Sanchez, 500 rs.

**Christe audi nos.** VALENCIA.—Disipa gentes que bella volunt.—Manuel Badal y Trento, Presbítero, 10 rs.

**Pater de Caelis Deus, miserere nobis.** VALENCIA.—Señor, los que te temen no pueden menos de llenarse de regocijo con solo fijar los ojos en tu amado siervo el Sumo Pontífice que tiene confianza plena en tu santa palabra.—José Ubeda, 20 rs.

**Fili redemptor mundi Deus, miserere nobis.** VALENCIA.—Señor, avergonzados y confundidos los soberbios ¡oh Dios mío! porque injustamente persiguen al justo.—José Rives y Such, 4 rs.

**Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.** VALENCIA.—Tu amado siervo, Dios mío, está sobre manera abatido; dale vida según tu palabra.—Juan Gasch y Ganer, 10 reales.

**Santa Trinitas unus Deus, miserere nobis.** VALENCIA.—Siempre has despreciado, Señor, la malicia de los pecadores; no permitas que ahora triunfe contra el justo.—Trinidad Juan de Gasch, 40 rs.

**Santa Maria, ora pro nobis.** PORRERA.—Rogad por un devoto vuestro y por nuestro Santísimo Padre.—S. M., 2 rs.—M. P., viuda, 4 rs.—Ora pro Pontífice Pío IX.—Una católica apostólica romana, 25 reales.

**VALENCIA.** Virgen Santa, los fuertes de la tierra se convirtieron contra el Señor y su ungido, á fin de acudir su yugo; desbarata sus planes y caigan en el lazo que tenían preparado al inocente.—Mercedes Gasch y Sala, 4 rs.

**Santa Dei Genitrix, ora pro nobis.** PORRERA.—Defendad á Pío IX.—J. V., 4 rs.—Interceded por nuestro Santísimo Padre.—T. R., viuda, 10 rs.—Interceded por Pontífice Pío IX.—J. M., 25 rs.

**VALENCIA.** Madre de Dios y de los hombres, tu siervo Pío ha visto á los prevaricadores, como el real Profeta, y su alma se consume por el celo de la gloria de Dios; préstale tu socorro en el gobierno de la Santa Iglesia.—Trinidad Badal y Juan, 4 reales.

**Santa Virgo Virginum, ora pro nobis.** PORRERA.—J. M., religioso lego exclaustrado, 2 rs.—Apídate de tu siervo y predilecto Pío IX.—A. M., 25 rs.

**VALENCIA.** ¡oh Virgen pura! ya es hora de que tu amado Hijo venga á salvar la nave de la Iglesia en medio de la tempestad. El es el único que puede salvarla, porque es el único que sabe caminar sobre las olas.—Dolores Escribá y Monreal, 4 rs.

**Mater Christi, ora pro nobis.** PORRERA.—Rogad por mí y por nuestro Santísimo Padre.—Anónimo, 25 rs.

**VALENCIA.** Haz, madre mía, que el Padre de las misericordias ponga á todos sus enemigos á los pies de su Ungido para que le sirvan de escabel, según lo tiene dicho.—Eduardo Polop, 2 reales.

**Mater divine gratia, ora pro nobis.** MADRID.—Juana Pozo, 2 rs.

**VALENCIA.** Dad valor y esfuerzo á los valientes campeones de la causa pontificia.—Vicente Almirante, 2 rs.—Dulce madre de Jesús, haz que los pecadores se conviertan, ó dispérsalos como el humo si su malicia les obstina en la culpa.—Vicente Trencó, 10 rs.

**Mater purissima, ora pro nobis.** VALENCIA.—Tomas Liebana, 50 rs.—Juliana Cano de Liebana, 50 rs.—Una señora católica, 4 rs.—Dios, Madre mía, te ha hecho más pura que el azul del Firmamento, purifica nuestras miserias que sin duda son la causa de las tribulaciones que padece la Iglesia.—Vicente Badal y Trencó, 10 rs.

**ALDAYA.** Consuela, Señor, al Pontífice que tanta gloria ha dado á vuestra Madre en la declaración dogmática del misterio de su Inmaculada Concepción.—Varios católicos, 20 rs.

**Mater Castissima, ora pro nobis.** VALENCIA.—Abreviad, Señora, los días de la tribulación y veamos todos el seguro triunfo de vuestra causa.—Antonia Babiera, 4 rs.

**Mater inviolata, ora pro nobis.** ELCHE.—Desengañad á los ídolos y hacédes conocer sus verdaderos intereses, que son los nuestros.—Francisco Samper, 4 real.

**Mater immaculata, ora pro nobis.** EDIMBURGO.—Maria, rogad por el Sumo Pontífice y por los que defienden su causa.—John Gray, escocés, natural de Edimburgo que ha venido de Roma hace poco tiempo y que es entusiasta del Sumo Pontífice, 500 rs.

**Mater amabilis, ora pro nobis.** MADRID.—Ayuda en su necesidad á nuestro Santísimo Papa Pío IX.—Maria Concepción García, 2 rs.

**Virgo potens, ora pro nobis.** PORRERA.—Defende dictissimum Pium IX, ne derelinquas ecclesiam et contine caput inimicorum ejus.—Un católico, apostólico, romano, 4 rs.—Con tu soberano poder confunde y aplasta la idea infernal de los perseguidores de la Iglesia, y alcanza el triunfo de su jefe Pío IX Pontífice y Rey.—T. F. C., 100 rs.

**AREVALO.** ¡Solve vincla reis—bona cuncta posce—Eustaquio Egozi, 40 rs.

**OVIEDO.** Los ministros del dragón se mancomunaron contra el Señor, contra Cristo y su Vicario. Disipad, Virgo poderosa, sus infernales tramas; y hacédes sentir la fuerza de vuestro brazo.—F. F. C., 100 rs.

**Virgo clemens, ora pro nobis.** PORRERA.—Compadécete de las tribulaciones de nuestro Santísimo Padre.—F. N., criada, 8 rs.

**Stella matutina, ora pro nobis.** PORRERA.—Guiad al bondadoso Pío IX, convertid á los enemigos del Pontificado y concedéme la gracia final.—J. F. S., 25 rs.

**Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.** PORRERA.—Ruega por nosotros y por nuestro Santísimo Padre Pío IX y la religión católica, apostólica, romana.—Agustín Domingo y Cano, 10 rs.—Mariana Rivas, 6 reales.—María, Rosa, Domingo y Pedro, 2 rs.—Agustín Domingo y Rivas, 2 rs.—Consuela al inamortal Pío IX y que vea confundidos á sus enemigos.—Una madre, 8 rs.

**Ausilium Christianorum, ora pro nobis.** VILLABRAGMA.—Amparad, Señora, con vuestra gracia á la cabeza de los cristianos para que saque á puerto seguro la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana.—Clemente de Castro, 80 rs.—Juan Valdivia, 40 rs.

**Regina Angelorum, ora pro nobis.** ALICANTE.—Sólo cuanto siete años, Madre mía, y quisiera tener veinte para volar al socorro de mi Padre Santo.—Javier Barcer y Sanchez, 20 rs.

**Regina Patriarcharum, ora pro nobis.** MADRID.—Amorosísima Reina de cielo y tierra, ayudad á nuestro amorosísimo Papa Pío IX á defenderse de sus enemigos.—Un sirviente, un real.

**Regina Martyrum, ora pro nobis.** ALICANTE.—Por vuestros sacrosantos dolores amparad á nuestro Santísimo Padre Pío IX en su actual tribulación.—Ana Alonso de Gil, 500 rs.

**Regina sine labe originali concepta, ora pro nobis.** SANTIAGO.—Protege Pontificem Regem vinctum tuum. Da illi virtutem contra hostes Ecclesie, quam Filius tuus sanguine suo adquisivit.—Un católico, apostólico romano, 50 rs.

**PORRERA.** Ora pro Pontífice Papa Nostro Pío.—J. P., 10 rs.

**TARRASA.** Dominus conservet eum.... et non tradat eum in animam inimicorum ejus.—M. A. y D. P., dos cupones de la deuda pontificia del número 52,313, 49 rs.

**ALICANTE.** Sostened al gran Pontífice que declarando de fe el papado con que os invocamos, llenó de gozo al mundo católico.—María Martínez, 40 rs.—Antonia Brotons, 8 rs.—Antonia Iborra, 2 reales.

**Agnus Dei qui tollis peccata mundi, parce nobis Domine.** AREVALO.—Perdonados, Señor, nuestros pecados y cesen las tribulaciones de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,946 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**Agnus Dei qui tollis peccata mundi, exaudi nos Domine.** AREVALO.—Os pido, Señor, digáis á Garibaldi y sus secuaces, lo que á Saul al arrojarse del caballo: duro es dar cacos contra el aguijón.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,904 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.** AREVALO.—Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

**VALENCIA.** Tened piedad de todos los pecadores; hacéd que Garibaldi y los que le siguen estudien el fin que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.—Un suscriptor, seis cupones del Empréstito Pontificio, número 38,884 de 9 rs. 1/2 cada uno.

Durante los últimos sucesos muchos pueblos de la Santa Sede han hecho plebiscitos y votado la anexión al reino de Italia. El Gobierno del Rey no solo ha dejado de provocar estas manifestaciones sino que terminantemente las ha reprobado. Por lo tanto ha tenido que rehusar con sentimiento el resultado, con el objeto de no complicar mas la situación y quedar en mayor libertad para defender con mas eficacia los deseos é intereses de la nación. En el ínterin procura por todos los medios posibles que no sean molestadas las personas que han tomado parte en esas manifestaciones.

La disolución y el desarme de los voluntarios ha hecho cesar la necesidad de toda intervención, por lo cual el Gobierno del Rey, no creyendo oportuno permanecer más tiempo en los sitios ocupados, ha tomado la resolución de hacer retirar las tropas á los límites del reino. Consideraciones militares y políticas aconsejaban, por otra parte, esta determinación, que dejando más despejada la situación del Gobierno, le permite hacer valer sus razones con mayor garantía de autoridad en las graves circunstancias que atravesamos. Evacuado el territorio pontificio por los voluntarios y desahogado todo peligro de agresión, la retirada de nuestras tropas quita todo motivo y todo protesto á la nueva intervención francesa en Roma, puesto que el ministro de Negocios extranjeros de Francia declaró el 25 de Octubre, que luego que el territorio pontificio estuviera libre de los invasores y la seguridad restablecida, la Francia consideraría terminada su tarea, y se retiraría.

El Gobierno del Rey tiene fe en estas declaraciones, y cuando se hayan verificado podrá entrar en las negociaciones con el fin de resolver definitivamente la cuestión romana y tratar de obtener una solución que pueda conciliar las aspiraciones de los italianos con los intereses de la religión católica, y alejar una causa permanente de agitación para Italia, para las conciencias y para la paz de Europa.

Como se ve el Gobierno de Florencia no desiste todavía de sus pretensiones, y convendría enseñarles prácticamente que las aspiraciones de los italianos son inconciliables con los intereses de la religión católica.

Apenas ha llegado la noticia de la derrota de la revolución en las cercanías de Tivoli, cuando ya se anuncia otra nueva batalla contra Roma. Esta batalla es, á no dudarlo mucho, más perjudicial para los sentimientos católicos que la ganada por los zuevos. Se trata, en efecto, de que Roma se concilie con Florencia, y aun cuando los que de tal cosa hablan deben saber por experiencia que eso es imposible, siempre quedará el recurso de apelar al día de mañana á la *intransigencia de Roma* en justificación de cualquier acto ó de cualquier omisión contraria á los deseos de los católicos de Europa.

Veis en prueba de lo que decimos lo que escriben los franceses:

«Téngase bien entendido: todo arreglo que no deje Roma y el patrimonio de San Pedro al Papa sería tan contrario á los intereses de la Francia como á la independencia de los católicos y al orden mismo europeo, y nuestro país quedaría tan lastimado en su patriotismo como en su conciencia.»

Pero siendo incontestable este punto capital, la Francia debe favorecer con su alta influencia todo cuanto pueda acercar la soberanía pontificia á la nacionalidad italiana.

La religión, la Italia, la Francia y la Europa están igualmente interesados en ello, como en la solución de los mas grandes problemas del orden moral en la sociedad actual.

Hoy que la revolución acaba de sufrir la justa expiación de sus sediciones, es el momento favorable para ese gran resultado. No debe escapar la Italia. Son sus destinos los que se venían. Vuelva lealmente á su unión con la Francia; despreñase de todos los elementos demagógicos que querían hacer de ella el espanto de la Europa; colóquese resueltamente su monarquía en el movimiento liberal y conservador que puede únicamente sostenerla; en una palabra, sepárese de los garibaldinos, después de haberlos desarmado; no vaya á levantar su programa después de haberlo desgarrado, y entonces la cuestión romana estará muy próxima á ser resuelta en conformidad al derecho, á la civilización y á la libertad.

De Roma escriben á la *Patrie*, que la ocupación francesa en los Estados pontificios durará hasta que estos hayan sido completamente evacuados por los insurrectos, y se haya restablecido la tranquilidad en toda la península italiana y firmado un convenio no solo por el reino subalpino cuya firma no inspira confianza, sino por todas las potencias católicas de Europa.

Ya está corriente la línea telegráfica de Roma por Nápoles y se han recibido en Madrid telegramas por dicho conducto.

En Roma hay tranquilidad.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE NOVIEMBRE DE 1867.

### EL DISCURSO DEL SR. NOCEDAL.

Algunos periódicos han extrañado que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, después de contiendas de que no quisieramos acordarnos, se haya apresurado á insertar el discurso que el Sr. Nocedal ha leído en la Academia de Jurisprudencia y Legislación, y que hasta ahora no hemos visto reproducido íntegramente por ningún otro diario. Los que tales sentimientos han manifestado no acaban de conocer todavía á EL PENSAMIENTO. ¿Cuál habría sido nuestra conducta si el discurso del Sr. Nocedal hubiese aparecido hace dos meses, hace un año, hace dos, hace ocho años? Siendo este discurso obra de un orador tan distinguido como el ilustre diputado por Toledo, nos hubieramos apresurado á publicarlo; siendo bueno lo hubieramos elogiado.

Pues esto mismo es lo que debíamos hacer hoy, y esto es, en efecto, lo que hemos hecho, sin que nada, gracias á Dios, hayan podido influir en

nuestro ánimo, polémicas que ningún rastro de rencor han dejado en nuestro corazón, ni un ápice siquiera han disminuido el afecto que profesábamos á las personas con quienes hemos contenido. Todo lo contrario: conociendo nuestra propia debilidad y miseria, el temor de incurrir en una flaqueza, ha sido parte para que no vaciláramos un solo instante; para darnos prisa á cumplir lo que creíamos justo.

Algun otro diario insinúa la especie de que nuestro intento con esta conducta ha sido dar una satisfacción á los suscritores, una respuesta á sus censuras, una prueba de arrepentimiento. No nos ofende esta interpretación; pero debemos advertir á los tales intérpretes, que en el caso de tener que arrepentirnos de nuestra conducta pública, publica y paladinamente lo hubiéramos hecho, sin apelar á medios equívocos é indirectos. Por lo demás, la interpretación á que aludimos descansa en un supuesto falso, y cae, de consiguiente, por su base. Podemos asegurar á todo el mundo, sin temor de ser desmentidos, que hasta ahora no hemos recibido ni de palabra, ni por escrito, de ningún suscriptor de EL PENSAMIENTO, la menor reprobación de la conducta observada por nosotros en la polémica á que nos referimos, y que por el contrario, son muchas las felicitaciones y enhorabuenas que esos mismos suscritores nos han enviado, como pudiéramos hacer constar en caso necesario.

Juzgarémos hoy al Sr. Nocedal con la misma imparcialidad y la misma independencia con que juzgábamos ayer. Si hoy tienen algún más valor nuestros elogios, no consiste en que sean más sinceros ni más justos, sino en que, merced al doloroso esfuerzo que hemos hecho, nadie puede ya dudar de la sinceridad y rectitud con que procura proceder EL PENSAMIENTO.

Reformados los estatutos de la Academia de Jurisprudencia por el actual Gobierno, á consecuencia de los abusos en ella introducidos por el tunesto espíritu de bandería, convertida en campo de combate entre la fe y el escepticismo, entre la Religión y la impiedad, era necesario purificar la atmósfera de aquella corporación, afirmar la verdad social allí donde el error había querido presentarse con fueros, negar á este el supuesto derecho que invocaba, y encauzar la ciencia de la legislación en los límites trazados por la razón guiada de la fe.

Esta noble tarea es la que el ilustre presidente de la Academia tomó á su cargo en el discurso inaugural del lunes 4 del corriente, desahogándose por lo general con vigorosa y segura doctrina, y siempre con la galanura de estilo y los atavíos de la elocuencia, que en los labios y en la pluma del Sr. Nocedal reconocen y admiran todos, amigos y adversarios.

Túesto por el Gobierno al frente de la Academia, ha prestado á la patria, y en particular á la juventud recién salida de las aulas, el eminente servicio de la proclamación de la verdad católica, como protesta contra los errores allí proclamados; pero una vez cumplido este deber indispensable, ó por lo menos convenientísimo, no creemos que el Sr. Nocedal insista más sobre este punto, pues correría el gran riesgo de dar cierto carácter á cuerpos que por su propia naturaleza y por la ley, deben ser extraños á toda contienda religiosa y política.

Esto es, en honor de la verdad, lo que se propone el Sr. Nocedal en la recapitulación de las obligaciones del presidente, hecha discretamente en la última parte de su discurso; y este será el bien mayor que pueda hacer á la corporación que con tanto acierto como satisfacción nuestra preside. Si hacemos esta observación, es porque en el discurso que tenemos á la vista, hubiéramos deseado más sobriedad en ciertos episodios, menos aire de programa político.

Hemos dicho que por lo general, la doctrina del discurso es vigorosa y segura, porque no es nuestro ánimo analizarla detenidamente, en cuyo trabajo no nos sería difícil encontrar algún punto menesteroso de explicación.

Por ejemplo: hablando el Sr. Nocedal de la opinión, escribe estas palabras: «Se dice ahora vulgarmente, y con gran aire de formalidad, que la opinión es reina del mundo. Cierito: la opinión que se forma á través de los siglos, que la posteridad confirma, y el tiempo sanciona, esa es la reina del mundo.»

Hay en los precedentes asertos inexactitud de lenguaje filosófico y académico.—OPINION, según el diccionario, es dictamen, sentir ó juicio que se forma de alguna cosa, *habiendo razon para lo contrario*;—OPINAR, discurrir ó juzgar con probabilidad sobre alguna materia;—OPINABLE, lo que se puede defender en pró y en contra.—La opinión, pues, nunca puede ser reina del mundo, por siglos que atraviese, por confirmaciones y sanciones que reciba de la posteridad y el tiempo. Puede una cosa pasar de *opinable* á *incontrovertible*; pero entonces ya no se llama *opinión*, se llama *verdad*. Jamás, por consiguiente, puede decirse que la opinión es reina del

mundo: la reina del mundo moral es la verdad. Esta es doctrina del Padre Taparelli, quien combate la sentencia de que la opinión es reina del mundo, como hija del principio heterodoxo, como engendrada por el espíritu del libre examen.

Estamos seguros de que el Sr. Nocedal ha querido aludir á la verdad en la antitesis que forma entre la opinión fugaz y la opinión constante; pero este último no es el nombre de la verdad, ni muchísimo menos definición de la verdad; y un académico de la lengua, un presidente de una academia científica, en un discurso, escrito sobre todo, y tratando de cosas tan delicadas como son las de principios, debe hablar con precisión, como persona á quien son familiares la doctrina y la filosofía.

¿Puede siquiera decirse que el criterio de la verdad es su lenta formación á través de los siglos, la confirmación de la posteridad y la sanción del tiempo? ¡Desdichados los hombres si no tuviesen otro medio de conocer la verdad! Los hombres de los primeros siglos habrían estado condenados á vivir á oscuras: los hombres de tiempos posteriores andariamos también preguntando cuántos siglos se necesitan para que un juicio llegue á ser verdad inconcusa, cuando llega la posteridad, y cuando el tiempo puede dar su sanción á una doctrina. Cuatro mil años después de la creación del primer hombre, la esclavitud, por ejemplo, era un hecho constante, universal; se había formado á través de los siglos, había sido confirmado por la posteridad y recibido la sanción del tiempo, y sin embargo, era un error que destruyó con una sola palabra Aquel que dijo de sí mismo: *yo soy la Verdad*.

La reina del mundo moral es la VERDAD; y la norma fundamental para conocer verdades de tal orden, que han de empujar el cetro del universo, es la AUTORIDAD. Esta es el criterio de los católicos.

Repetimos que no es otro el sentir del Sr. Nocedal; pero no ha sabido expresarlo, y nosotros que hemos coniado todo su discurso, teníamos que hacer esta aclaración para no inducir á error á nuestros lectores, con la autoridad del señor Nocedal, en un asunto de tanta monta.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

### DECLARACIONES.

La *Gaceta de Florencia* ha hablado nuevamente para decirnos en resumen: «la cuestión romana no está resuelta aun; pero el Gobierno italiano procurará entenderse con el francés y recibirá aquella una solución definitiva que pueda conciliar las aspiraciones de los italianos con los intereses de la Religión católica, y alejar una causa permanente de agitación para Italia, para las conciencias y para Europa.»

Las victorias que con han asombrado al mundo los soldados pontificios, el amor de los subditos romanos á su Pontífice-Rey, las manifestaciones de todo el Catolicismo en favor de Su Santidad, la aquiescencia de Europa y el tratado de 15 de Setiembre, no valen nada para el Gobierno de Florencia. Lo que se llama Italia quiere, sobreponiéndose á todo, entrar en la senda de las negociaciones y hacer lo que no han podido las hordas garibaldinas.

¿Logrará el Gobierno florentino lo que desea? ¿Conseguirá por las vías diplomáticas lo que le hubiera sido imposible por medio de la guerra? ¿Modificará el tratado de Setiembre y darán los italianos un paso más hacia Roma? El ministerio Menabrea lo cree así, y la nota que ha visto la luz en las columnas del periódico oficial piemontés indica, aunque de una manera embazada, que el ejército italiano no hubiera evacuado los Estados pontificios á no tener la confianza de que el reino subalpino llegará diplomáticamente á ponerse de acuerdo con Francia.

«Hemos evacuado el territorio que ocupamos, viene á decir el Gobierno de Victor Manuel, por quitar todo pretexto á la nueva intervención francesa en Roma, y por hacer valer después nuestras razones con mayor garantía de autoridad en las graves circunstancias que atravesamos.» ¿No se infiere de esta declaración que el Gobierno de Florencia no hubiera mandado á las tropas italianas retirarse á la frontera, á no creer que así caminaba mejor hacia Roma? ¿Y qué hará el Gobierno francés en las presentes circunstancias?

Si hemos de creer lo que nos dicen los últimos despachos telegráficos, Francia dejará de ocupar á Roma cuando los intereses pontificios queden eficazmente garantizados. Pero, ¿cuando quedarán eficazmente garantizados los intereses pont



No vaya á creerse que nos expresamos así porque deseamos la evacuación de Roma por las tropas francesas, no; hablamos de este modo para demostrar que el tratado de Setiembre no es suficiente garantía de que los Estados romanos se verán en lo sucesivo libres de todo sacrilegio. Más aquí ocurre preguntar de nuevo: ¿por qué el tratado de Setiembre no pone á los Estados romanos á cubierto de todo ataque? ¿Es porque el tratado es imperfecto ó porque Florencia no quiere cumplirlo?

Los periódicos imperialistas de Francia han asegurado siempre que si bien á Persigny se le escapó alguna circunstancia que debió expresarse en el tratado, el Gobierno francés suplió esa omisión por medio de interpretaciones que el Piamonte admitió sin vacilación; pues esos mismos periódicos han afirmado durante los acontecimientos que acaban de terminar, en los artículos que han visto nuestros lectores, que el tratado de Setiembre había sido conculcado, que Francia no podía consentir esa infracción, y que la expedición francesa no tenía otro objeto que hacer respetar y cumplir el tratado de 15 de Setiembre. ¿Qué se necesita, pues, para garantizar eficazmente los intereses pontificios? Nada más que una cosa; energía por parte del vecino imperio para tener á raya, lo cual es bien fácil, las pasiones en lo que se llama Italia, y voluntad decidida de devolver al Papa lo que es suyo.

Suponemos que no querrá Francia abolir ó modificar como desean los italianismos el tratado de Setiembre para evitar de ese modo las ofensas que le infliere el reino subalpino; pero las declaraciones de la *Gaceta de Florencia* nos hacen sospechar que se medita algo grave acerca de la cuestión de Roma.

Pronto lo sabremos.

«¿Conseguirá El Pensamiento, después de romperse los cascos, dar al fin con nuestra fé de bautismo?» pregunta hoy *El Imparcial*. No es fácil.

A falta de otra aliá va la fé de bautismo del *Imparcial*, extendida por el interesado:

«Con motivo de los últimos sucesos y de las suscripciones que se acumulan en la tetania de El Pensamiento, exclama nuestro colega lleno de entusiasmo: ¡*¡Todavía hay fé en Israel!*!»

«¿De veras? Pues cuénteselo Vd. á los judíos.»

—Hijo, de una ageudeza.

—Padre, lezna.

Segun un anuncio de la direccion general del Tesoro, el resultado de la suscripción á los billetes hipotecarios verificada hasta ayer en Madrid y las provincias, fué el siguiente:

En los días 4 al 6 1.708 suscriptores por 457.852 billetes; reales vellón 275.704.000 nominales.—En el día 7, 502 suscriptores por 30.705 billetes; reales vellón 61.406.000 nominales.—Total de billetes, 2.210 suscriptores por 168.555 billetes, 537.410.000 de rs. vn. nominales.

No está comprendido el resultado que la suscripción haya ofrecido en este día en las provincias de Cáceres, Gerona y Baleares. La suscripción sigue abierta hasta el 9 del corriente.

Las diputaciones forales de las provincias Vascongadas han acordado tomar parte en la suscripción nacional, por la cantidad de 9.500.000 rs.

Refiere *La Correspondencia* que después de saberse la triste noticia del fallecimiento del general O'Donnell, estuvieron á visitar al duque de la Torre muchos hombres importantes de la unión liberal.

El Sr. Castro, nuevo representante de España en Roma, ha sido ya recibido en audiencia por Su Santidad.

El duque de Valencia está ligeramente indisputado; pero su malestar no es cosa de cuidado, y hoy seguía mejor.

En cambio el señor ministro de Estado ha podido ya salir de casa.

La *Gaceta* publica hoy la nota de las cantidades de trigo y harinas importadas del extranjero hasta el 31 de Octubre último. De esa nota resulta que entraron en España 141.549 fanegas de trigo, y 320.976 arrobas de harina.

Ha llegado á Barcelona el señor Obispo de aquella diócesis, después de terminada la visita pastoral á las parroquias del arciprestazgo de San Celoni y de Granollers.

## NOTICIAS GENERALES.

El domingo próximo celebrará la congregación de Nuestra Señora de la Soledad, establecida en la parroquia de San Marcos, una solemne función á su excelsa Patrona, cantándose, como preparación, la víspera por la noche, gran parte con orquesta.

La Real Academia de la Historia celebrará junta pública el domingo 10 del corriente, á la una de la tarde, para dar posesión de plaza de número al Sr. D. Francisco Fernandez y Gonzalez, quien leerá su discurso de entrada, al cual contestará, en nombre del cuerpo, el Sr. D. José Amador de los Rios, individuo de número.

El día 9 del corriente dará principio en la parroquia de San Luis, con la solemnidad que es costumbre todos los años, la novena que á Nuestra Señora del Consuelo dedica su ilustre y numerosa congregación.

Por el inspector especial de vigilancia D. Pedro Surroca, ha sido conducido á la cárcel un individuo que acababa de efectuar un robo que no carece de originalidad.

Ha aquí el hecho según nos lo refieren:

«Parece que este sujeto embaucó con cierta mano á un amigo suyo, haciéndole creer que merced á unos polvos maravillosos que poseía, le podía caer el premio grande de la lotería; para esto era necesario que depositase cinco mil y pico de reales en una cajita, colocando entre el dinero cierta cantidad de los prodigiosos polvos. Creída la fabula por el incauto, encerró la suma en una cómoda recogiendo la llave al pretendido nigromante. A los pocos días, necesitando algún dinero el amigo engañado, y no pareciendo el depositario de la llave, abrió el cajón donde se encerraba la cajita, y solo halló, con asombro, llena aquella de los pol-

vos maravillosos, pues los maravilhosos habían volado como por encanto. Esto le hizo sospechar había sido cambiada la cajita en el acto de encerrarla, y comprendió que la magia solo había consistido en una prodigiosa ligereza de manos, que le cuesta al pobre incauto las economías de muchos meses.»

He aquí lo que dicen varios periódicos acerca de la traslación á Madrid de los restos del general O'Donnell.

«Las señoras Ulloa, Leon Medina, Mantilla, Jovellar y She-Saavedra, comisionados por los amigos del duque de Tetuan para acompañar su cadáver desde la frontera francesa, han salido hoy para Irún en el tren de las tres y media.»

«Los ayudantes del duque de Tetuan señores O'Lawlor y marques de Ahumada, acompañan desde Biarritz los restos mortales del vencedor de África.»

«Todos los hombres políticos residentes en Madrid que figuran en la unión liberal y muchos amigos de este distinguido republico se proponen salir hasta la estación á esperar el cadáver y acompañarlo hasta la iglesia donde se haga el depósito que creemos sea la parroquia de San José, según opinión de la familia, á no ser que otras circunstancias den lugar á nueva determinación.»

«A la hora en que escribimos no se sabe aun si llegará mañana ó pasado por la mañana el cadáver del duque de Tetuan. Si la operación del embalsamamiento no ha ofrecido dificultad, se cree que hoy mismo al medio día habrá salido de la estación más próxima, á donde haya sido conducido. En este caso llegará mañana por la mañana; pero lo más probable es que no llegue hasta el sábado.»

El cadáver será trasladado desde la iglesia de San José al templo de Atocha, donde se le dará sepultura como al general Castaños. Este enterramiento será provisional hasta que la familia, según desea, ó los amigos, según algunos de estos desean también, le erijan un panteón digno de la memoria del vencedor de África.

En chirona.—Ya tenemos preso otra vez á Garibaldi.

Victor Manuel, en un arranque de energía pastelería, lo ha encerrado en Spessia.

En el número próximo comunicaremos á nuestros lectores la fuga del general aventurero, porque es seguro que dentro de unos días se habrá escapado.

Las prisiones de Garibaldi van haciéndose ya mas famosas que las de Silvio Pellico.

Cuando Garibaldi no está preso, está mandando prender.

Si se le empadronara, podría contestar lo que aquel ladrón, que de edad de 15 años había estado ocho veces en presidio.

El comisario.—¿Dónde está usted vecindado?

El ladrón.—En Ceuta.

El comisario.—¿Cuál es el oficio de usted?

El ladrón.—Presidiario.

(De la Pansa.)

La seccion de construcciones civiles del ministerio de la Gobernacion, ha remitido al Consejo de Estado el proyecto de via que se va á construir en esta corte desde San Francisco al paseo de las Delicias, y de la alineación de los terrenos del Salitre y calles de Embajadores, Meson de Paredes y Comadreja.

El señor director general de Correos ha tenido la atención de remitirnos el magnifico planisferio indicador de las principales comunicaciones postales, ferro-carriles, líneas telegráficas y de vapores-correos marítimos que existen en el mundo, y que acaba de publicar dicha direccion para uso de las administraciones de correos.

Dice «La España» que S. M. la Reina ha regalado al ayuntamiento de Gerona un gran estuche que contiene un juego completo de tocador, todo de plata y primorosamente trabajado, con el objeto de que se sirva á beneficio de los pobres.

Hace como diez años que el doctor don Pablo Estorch, médico catalán, publicó en Barcelona un nuevo método para curar la hidrofofia, y sin embargo de los centenares de casos prácticos que han demostrado su eficacia, ningún periódico de esta corte se ha ocupado de tan benéfico descubrimiento.

En el *Diario de Barcelona* del 25 de Octubre último, vemos que el doctor Estorch trata de hacer públicamente experimentos ante la Real Academia de Medicina de aquella capital, para destruir toda duda sobre la eficacia de la piedra escorzona.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Severiano, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Teodoro, mártir, San Sotero y la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde termina la novena de la Virgen de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Gregorio Montes, sobre la milagrosa invención de Maria Santísima en el muro de la Cuesta de la Vega; por la tarde en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona, y después de reservar se saldrá procesionalmente cantando el rosario, dirigiéndose al muro de la Cuesta de la Vega, ante cuya veneranda Imagen se entonará una solemne Salve.

En la parroquia de San Luis comienza la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora del Consuelo; á las tres y media de la tarde comenzarán los ejercicios, y será orador D. Silvestre Rougier.

También comienza la novena de Nuestra Señora de la Fuencisla en Santiago, y principiarán los ejercicios al anochecer, siendo orador D. Ambrosio de los Infantes.

Concluyen las novenas de Animas, y serán oradores: en las Calatravas, D. Patricio Páramo; en San Antonio del Prado, D. Luis Peralta; en San Andrés, D. Basilio Sanchez Grande; en Loreto, el Sr. Cardona; en San Ginés, D. Florencio Menéndez; en Santo Tomás, el Padre José Joaquín Montalbán; en San Pedro, D. José Rivas; y en el oratorio del Espíritu Santo, D. José Antonio Grande.

Continúan celebrándose por la noche los ejercicios del mes de las Animas, y predicará en Italianos D. Luis Peralta; en el Carmen Calzado D. José Bilcoer; en San Ignacio D. Ruperto Urra, y en Monserrat, D. Francisco de Asís Aguiar.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Teodoro, mártir.

## CORREO DE HOY.

El último combate entre garibaldinos y pontificios, se ha verificado entre Monte-Rotondo y Tivoli, y decididamente toma, de la localidad en que ha tenido lugar, el nombre de *combate de Montana*.

Diez mil garibaldinos tomaron parte en la acción. Entre ellos, el número de muertos y heridos, según las últimas noticias, no es más que de 500 hombres; el de los prisioneros pasa de

1.600. Han dejado en manos del enemigo cinco ó seis mil fusiles y tres cañones.

Los aliados no han tenido más que 150 muertos ó heridos, y ni un sólo prisionero. No tenían, como los garibaldinos, por único afán el de salvar la vida.

Los pontificios mandados por el general Kauler, atacaron al enemigo gritando: «Viva el Emperador Napoleón! (Esto lo dice la *France*).»

Los franceses estaban mandados por el general Polhes. La acción comenzada el 2 por la noche ante Mentana, terminó el 3 por la mañana con la capitulación de esta localidad, seguida de la rendición de Monte Rotondo, que los garibaldinos evacuaron apresuradamente.

Las correspondencias de Roma elogian mucho la bravura y sangre fría de que el coronel Charette ha dado grandes muestras en el campo de batalla de Mentana. El éxito de la jornada débese en parte á las tropas que él mandaba, electrizadas por la intrepidez de su jefe.

Al lado de este valiente oficial combatían sus cuatro hermanos, todos tan valerosos y serenos como él.

Felizmente ninguno de ellos ha sido herido.

La Agencia Havas trasmite los siguientes partes:

«FLORENCIA, 5.—El *Correo Italiano* anuncia con toda reserva que por consecuencia del abandono del territorio pontificio por los voluntarios, las tropas francesas evacuarán á Roma limitándose solamente á ocupar á Civita-Vecchia durante las negociaciones diplomáticas.

Al mismo tiempo las tropas italianas entrarán en el reino de Italia.

Garibaldi ha sido interrumpido al fuerte de Palmira, cerca de la Spezia.

En el combate de Fivoli los voluntarios han tenido 200 muertos y 400 heridos.

Acerbi, con los voluntarios ha repasado la frontera italiana.

La Agencia Havas está al servicio de la revolución. No extrañen, pues, nuestros lectores que trate de atenuar las derrotas de los garibaldinos.

FLORENCIA, 5.—*L'Opinione* dice: «Se asegura que hasta ahora ninguna potencia ha dado su adhesión explícita al proyecto de conferencia propuesto por Francia sobre la cuestión romana. España sola parece que ha manifestado deseos de tomar parte en esta conferencia. Créese aquí generalmente que Francia abandonará su idea en el caso en que la conferencia no deba componerse mas que de potencias católicas.»

La *Riforma* da sobre el combate de Montana algunos detalles que la han sido comunicados por oficiales superiores garibaldinos. Las pérdidas de los voluntarios se elevan á 250 muertos ó heridos, y algunos cientos de prisioneros. El combate ha durado cuatro horas.

Corre el rumor de que el diputado Bertani ha sido hecho prisionero por los pontificios.»

La *Nazione* anuncia que el ministro de Negocios extranjeros, ha dirigido á los agentes diplomáticos del Gobierno italiano en el extranjero, una nueva carta relativa á los últimos acontecimientos.

Los franceses han puesto en poder del Gobierno de Florencia 1.100 garibaldinos, hechos prisioneros por los soldados pontificios en el combate de Montana (Tivoli).

Se cree que la restitución de los prisioneros hechos en los combates anteriores, tendrá igualmente lugar próximamente.

Un coronel de Estado Mayor del ejército italiano ha tenido una entrevista con el general de Failly con el objeto de hacer que los súbditos pontificios comprometidos en los últimos acontecimientos no sean inquietados por el Gobierno del Papa. El general de Failly ha prometido emplear toda su influencia con ese fin.

El ministro de los Estados-Unidos ha celebrado una entrevista con Garibaldi en Varignano.

Dice la *France* con motivo de la nota del Gobierno italiano:

«El Gobierno italiano acaba de dar á conocer en una nota inserta en la *Gaceta oficial de Florencia*, las razones que le han movido á dar á sus tropas orden de abandonar el territorio Pontificio.

Nos place reconocer la moderación y la conveniencia de este documento, de donde han desaparecido todas esas afirmaciones que en documentos anteriores se prestaban á equivocaciones lamentables.

Es de observar que la evacuación del territorio Pontificio por el ejército italiano se efectúa sin condicion en lo concerniente á la ocupación francesa.

El Gabinete de Florencia se limita á expresar la esperanza de que Francia no tardará en evacuar á su vez los Estados de la Santa Sede.

El despacho de M. Moustier contiene á esta propósito seguridades que no han menester ser confirmadas. Ya hemos dicho más arriba en qué circunstancias la retirada de las tropas francesas debe conciliarse con la dignidad de nuestro país y con los intereses que defiende.»

La *France* publica el artículo siguiente:

«Francia ha recibido la satisfacción que su dignidad exigía. Las tropas italianas que habían invadido el territorio pontificio con menosprecio del derecho de gentes, han recibido la orden de repasar la frontera.

Este hecho tiene una gran importancia; porque concluye con la causa inmediata del conflicto entre Francia é Italia, deja á estos Estados respectivamente las condiciones que sus sentimientos é intereses comunes se han creado, cuya conservación importa al reposo de Europa y les permite discutir con calma las importantes cuestiones que se refieren á las relaciones de Roma con el Rey italiano.

A una situación militar llena de peligros sucede hoy una situación diplomática, para resolver la cual deben reunirse en adelante los esfuerzos de ambos Gobiernos.

Si los derechos que el convenio de 15 de Setiembre tenía por objeto hacer guardar, no han estado comprometidos en esta crisis, el convenio mismo ha recibido un ataque que muestra la necesidad de nuevas garantías. Hágase, pues, indispensable sustituir un contrato cuyo efecto no podía ser mas que transitorio, con un arreglo en que las pretensiones inadmisibles sean paladinamente condenadas, y los derechos incontrovertibles reciban una sanción definitiva.

El interés de Italia, el de Francia, la seguridad de Europa, la independencia de las conciencias religiosas quieren que se asegure al porvenir contra convulsiones violentas como la que acaba de amenazar una vez más la paz del mundo.

Francia ha declarado que no trataba de prolongar su ocupación en el territorio romano; pero no debe dejar tras sí incertidumbres, equívocos y pe-

ligros que de un momento á otro la obligarian á volver á ocupar aquel territorio. Francia, pues, no puede retirar enteramente sus tropas sino cuando los intereses que defiende en Roma sean tan eficazmente protegidos por garantías solemnes como lo son hoy por su presencia.»

Una carta de Marsella confirma en los siguientes términos la llegada de la *Villa de Madrid* á las aguas de Civita-Vecchia:

«El día 30 á la una de la tarde llegó á las aguas de Civita-Vecchia la fragata española *Villa de Madrid* con 54 cañones y 606 hombres de tripulación al mando del capitán D. Rafael de Sotola y Ordóñez.

La fragata fondeó fuera del puerto.»

## ÚLTIMA HORA.

Partes telegráficas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. (Agencia Galand.)

Paris, 3.—El *Moniteur* publica noticias satisfactorias de Italia. Declara también que ha habido algunas manifestaciones mazzinianas en Milan y Pavia.

El Banco de Holanda ha subido el descuento á 5 1/2.

Nueva York, 6 (por el cable).—Un terrible huracán ha estallado en San Thomas.—Cuatro *steamers* han ido á pique.—Cincuenta buques han encallado en las costas.

Paris, 7 (á las cuatro de la tarde).—La Bolsa de hoy ha sido floja.

Tres por 100 franceses, 68-45.

Cuatro y medio, 93-25.

Consolidados ingleses (cortado el cupon), 95 1/8.

Renta italiana, 45-30.

Fondos españoles: diferido, 50 1/2.

Exterior, 54.

Billetes hipotecarios (empréstito Fould), 438.

Paris, 7 (á las cuatro de la tarde).—Dícese que el cuerpo expedicionario francés en los Estados Pontificios, habrá vuelto á Francia para el 20 de Noviembre.

El *Memorial diplomático* dice que Austria ha dado su adhesión al proyecto de la reunion de una conferencia para el arreglo de la cuestión romana.

## LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 7 DE NOVIEMBRE DE 1867.

Con 60.000 escudos..... 23272  
Con 20.000 escudos..... 5395  
Con 8.000 escudos..... 6495

Con 2.000 escudos.

2852 5522 9002 1462 12259 15053

Con 1.000 escudos.

146 4652 4772 9256 10251 11850  
15095 15651 14495 14745 15530 17150  
17584 20606 20784 21720 22267 22709  
23501 23576

Con 400 escudos.

25 452 155 578 425 1326  
1541 1394 1410 1514 1549 5544  
3452 3454 5520 5625 4020 4121  
4875 5049 5214 5517 5445 5976  
5884 6052 6388 6659 6774 6787  
6794 6924 7281 7557 8016 8145  
8501 8505 8880 9186 9255 9656  
9845 9935 10000 10019 10072 10520  
11575 11580 11716 12322 12541 12616  
12766 12789 12919 13046 15081 15108  
15324 15644 15931 14200 14234 14678  
15562 15647 15620 15640 15857 16714  
17090 17123 17314 17486 17655 17785  
17880 18162 18277 18684 18712 18844  
18854 19407 19515 19585 20097 20697  
21233 21775 21875 22204 22413 22855  
22933 25074 25255 25738

Con 200 escudos.

5 47 58 80 425 426  
164 177 178 218 254 259  
270 322 355 419 424 426  
455 482 501 517 559 546  
574 599 709 711 714 725  
726 727 805 864 877 885  
926 978 980 982 998

1005 1021 1052 1054 1067 1145  
1146 1171 1175 1186 1275 1278  
1289 1301 1309 1323 1345 1375  
1456 1462 1480 1521 1543 1561  
1690 1642 1669 1671 1689 1690  
1702 1750 1754 1765 1766 1843  
1852 1868 1887 1915 1943 1951  
1955

2020 2058 2079 2104 2145 2155  
2156 2166 2168 2207 2249 2275  
2115 2146 2150 2510 2528 2560  
2575 2578 2579 2580 2584 2589  
2601 2605 2607 2609 2610 2625  
2657 2660 2729 2769 2799 2811  
2869

5057 5059 5054 5093 5099 5149  
5165 5179 5206 5218 5257 5268  
5515 5525 5551 5606 5675 5692  
5766 5815 5857 5871 5960 5966  
5981

4012 4054 4037 4039 4067 4097  
4112 4154 4153 4192 4218 4255  
4256 4263 4299 4324 4354 4357  
4423 4439 4466 4469 4519 4528  
4555 4555 4576 4617 4653 4654  
4682 4704 4727 4746 4768 4775  
4787 4795 4849 4921 4942 4945  
4995

5013 5016 5024 5067 5068 5070  
5147 5167 5190 5241 5283 5321  
5328 5391 5475 5482 5494 5497  
5519 5557 5629 5635 5668 5694  
5842 5856 5869 5894 5911 5957  
5946 5947 5980

6017 6031 6068 6087 6093 6109  
6120 6182 6229 6241 6264 6295  
6308 6435 6501 6600 6620 6657  
6669 6698 6707 6779 6805 6838  
7009 7072 7092 7102 7103 7144  
7168 7169 7191 7205 7229 7232  
7235 7310 7313 7345 7347 7356  
7417 7419 7625 7614 7649 7681  
7726 7804 7846 7877 7995

8018 8023 8059 8140 8144 8164  
8226 8247 8274 8280 8285 8288  
8289 8509 8516 8580 8599 8474  
8504 8577 8627 8656 8660 8728  
8800 8812 8820 8846 8940 8978  
8985

9015 9034 9040 9044 9059 9069  
9074 9065 9090 9263 9279 9283  
9292 9504 9507 9580 9456 9455  
9467 9515 9552 9531 9







menos lamentable la falsedad del principio que se combate. Basta lo expuesto acerca de las influencias nacidas de las teorías modernas sobre el poder espiritual, complementado y llevado a término. Resta tan sólo que, comprendiendo desde el principio al fin todas las partes de nuestro tratado, presentemos compendiados en un breve discurso los razonamientos que llevamos expuestos al examinar tan vasta materia.

1.275. La cuestión, pues, entre ellos y nosotros está, como repetidas veces hemos dicho, en que ellos quieren intervención en el poder y nosotros la rechazamos. Se necesita haber perdido el último resto de buen sentido para pretender a un Gobierno moderado en su autoridad, otro rígido en demasía, entregado a un hombre desconocido, de esos que la fortuna habra de depurar a las generaciones venideras; y es notoriamente injusto e irracional el que los adalides de esta nueva especie de tiranía nos culpen de tal obra, mucho más si se atiende a las vejaciones que el poder civil ha causado en varias épocas a la Iglesia católica, primeramente bajo los teologizantes bizantinos, más tarde bajo el poder de los longobardos y otros bárbaros, luego bajo el de los alemanes, especialmente de Suecia, y el de los Principes protestantes, y últimamente de haber mantenido la Iglesia al Trono de los Principes, encadenaron los Principes mismos al carro triunfal del pueblo soberano, intrusado a *gubernar*, en tanto que dejaron a los Principes el vano título de *reinales*. Locura sería ciertamente que al contemplar los desencadenados propósitos de tales reyes, los católicos, en vez de oponerse al despotismo, le desataran los brazos para que pudiera manejar mejor sus incanas armas.

1.276. ¡No! Los católicos no queremos, no amamos el despotismo, y si alguna vez lo hemos tolerado como menos malo, aun entonces, ellos son los primeros que nos han dado de él una idea cabal, levantando en cambio contra nosotros las más torpes execraciones, la más vigorosa resistencia de los poderosos, obligando a los jueces a fallar sin miramientos, y guiando la mano de los ministros a su anillo, para hacernos cómplices en los actos despoticos de un Principe extraviado por el error.

1.277. La cuestión, pues, no está en si es bueno ó no el despotismo, en si un Gobierno debe ó no ser moderado. En esto todos estariamos de acuerdo, si nuestros adversarios al mismo tiempo que gritan libertad y reverencia respe-

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

1.283. El principio supremo de donde toman origen los dos grandes partidos que dividen hoy a Europa, cualquiera que sea el nombre con el cual se apelliden (catolicismo ó protestantismo, orden y anarquía, monarquía y comunismo, etc., etc.) está a un lado la *dependencia natural* de la razón, y al lado del otro partido la independencia mas absoluta. Siendo esta última esencialmente *contradictoria*, porque hace al hombre creando independiente del Criador, esencialmente *idea*, porque atribuye al hombre la independencia que forma el carácter propio de la divinidad, expresado por los escolásticos con la palabra *aseidad*, debe necesariamente reproducir en todas sus consecuencias cierta manifiesta serie de contradicciones, ó sea nulidad, y de ateísmo, ó sea antropología; de aquí que *contradicción* se halla en perpetua lucha con la *naturalidad*; y *defectuándose* en perpetua batalla contra Dios.

1.284. De la independencia de la razón vemos nacer el segundo principio de la reforma intentada por los modernos, esto es, la negación de que pueda existir lo que hemos llamado conciencia pública; y por lo tanto, la necesidad de fabricar ó idear otra justicia que desempeñe las funciones de aquella, sin tener sus derechos, ó más bien un fantasma de conciencia que seduzca, encadeña ó burle a los pueblos. Este fantasma se llama *opinión pública* ó sea la de la *pluralidad*. Bien claramente

en la época próxima a la aparición de las doctrinas de Lutero, comenzaran a surgir los Gobiernos llamados mas tarde constitucionales, y que la corrupción de estos sistemas coincide con la propagación del *luteranismo*? ¿que se presente en el orden político bajo el mismo nombre que en el orden religioso (soberanía del individuo)? ¿que produzca los mismos efectos (subdivisiones infinitas de seces)?

1.282. He aquí explicado brevemente el estado de la cuestión, para cuya solución hablamos, en primer lugar, examinado los principios de donde toman sus argumentos nuestros adversarios, demostrando cuán vanamente aparecen en las modernas constituciones é innovaciones y recuerdos de la autoridad y tradición de la Edad media, en tanto que niegan y remueven los principios fundamentalmente respaldados en aquella época. Toda la fuerza, energía y grandezza de aquellas sociedades, consistían en la reverencia y respeto a los derechos adquiridos, y en la profesión de dependencia a la autoridad espiritual. Los modernos siguen precisamente la senda contraria; comienzan por poner en duda todos los derechos adquiridos, sino concuerdan con sus teorías, que se apoyan sobre el principio heterodoxo de la independencia absoluta de la razón.

Religiosos de espíritu, dice Solopis, y firmes en las creencias de la fe católica, venan los pueblos (en la Edad Media).... y apenas surgió la heregia de Lutero, los Estados (ó sea los Parlamentos), hicieron esfuerzos para verse libres de aquella plaga; al contrario los modernos; indiferentes en cambio al dogma se refieren, y contentes en su propósito de no tributar a la fe católica preponderancia alguna, se muestran benévulos a recibir la independencia de la razón proclamada por Lutero, y trabajan para que la legislación descanse sobre aquel principio. En suma, la lucha hoy empeñada se apellida política, y es en verdad una lucha dogmática en la cual, como dijo un ministro de Hacienda en el Parlamento de Bélgica, el partido conservador puede llamarse partido de la autonomía, ó sea católico, y el partido liberal partido del libre examen, ó sea protestante (1). ¿Causará ahora estruendo el que

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

El sistema antiguo que regía los Estados según leyes canónicas, no se adaptaba al espíritu de la civilización moderna. Se necesitaba una autoridad de diversa índole, la *Italia del Pueblo* (15 de Agosto de 1831), y hallamos que la *revolución* había del derecho de libre examen, y de la filosofía, no puede contentarse con la ortodoxia del catolicismo.

1.278. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.279. Nosotros por el contrario, sintiendo y profesando las doctrinas que profesamos, no podemos menos de reconocer cuánto sea la influencia de la unidad y de la conciencia católicos, hace y sólido fundamento de toda sociedad que descansa en el derecho, el cual nunca debe violarse; ántes bien, debe la fuerza servir de garantía a aquel, congregándole y disponiéndolo al efecto, cuando se inician convenciones entre los pueblos y los Principes, pero jamás violando los derechos adquiridos, por temor a futuros abusos. Atacando a la constante armonía de derechos y deberes, de lo cual resulta en toda sociedad aquel admirable concierto con que la Providencia quiso que los hombres en sus necesidades se socorriesen

1.280. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.281. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.282. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.283. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.284. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.285. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.286. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.

1.287. Los que proclamando el principio de la independencia de la razón, están convencidos de la imposibilidad de que dirijan y gobiernen a la sociedad, ni el testimonio de una conciencia, ni autoridad alguna espiritual, francamente manifiestan que no tienen fe en la conciencia que la Iglesia proclama, y que los derechos nada son, ni nada valen, sino en cuanto han sido conquistados, no por medio del poder, sino con la fuerza. De aquí que a la fuerza acuden para otorgar siempre el derecho a la mayoría; de aquí a la vez, que todas sus teorías sociales se reducen a lanzar una organización, mediante la cual la mayoría *esencialmente justa*, a decir suyo, prevalezca siempre.